



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

Escuela de Historia
Centro de Investigaciones Históricas de América Central
Postgrado Centroamericano en Historia
Número especial de Diálogos. Revista electrónica de Historia



X 9° CONGRESO
CENTROAMERICANO
DE HISTORIA
Universidad de Costa Rica

ISSN 1409- 469X

Fecha de recepción: 15 de mayo 2008
Fecha de aceptación: 30 de mayo 2008

Las teorías educativas; retos y consecuencias para la
Universidad latinoamericana.
The educational theories, challenges and consequences
for the Latinamerican University

Miembros del Consejo Editorial:
Dr. Ronny Viales, Dr. Juan José Marín

Editores Técnicos:
Allan Fonseca, Andrés Cruz, Gabriela Soto





**Las teorías educativas; retos y
consecuencias para la Universidad
latinoamericana.
The educational theories,
challenges and consequences for the
Latinamerican University**

Gustavo Toledo Lara

Lic. En Educación (UCV)
Maestría en Educación Superior
Universidad Central de Venezuela
gustavotoledolara@gmail.com

RESUMEN

América Latina comprende un conjunto de países con dinámicas sociales de historia reciente. La juventud de su vida republicana da pie, a que sea proclive a una evolución social permanente, en constante cambio. Las teorías educativas exportadas de otras latitudes, han traído como consecuencia que dentro de las políticas educativas nacionales, se evoque la necesidad de una educación superior socialmente pertinente, y que además, se asegure que es posible el nacimiento de teorías socioeducativas latinoamericanas. El debate político venezolano cambia a partir de la instauración de la democracia representativa en enero de 1958. Se habla de reforma en momentos políticos álgidos, como por ejemplo la reforma universitaria dada para 1970. Esta acción fue criticada y rechazada por la comunidad universitaria, y el gobierno de entonces, decide censurar, allanar y cerrar la Universidad Central de Venezuela. La universidad no puede mantenerse incólume ante los cambios que ocurren fuera de sus aulas.

Palabras clave: Teorías educativas, Integración Latinoamericana, Latinoamérica, Universidad, Debate político.

ABSTRACT

Latin American comprises a whole of countries with social dynamics of recent history. The fullness of its republican lives initiate, to be tendency to a permanent social evolution, in constant change. The educational theories export for other latitudes, bring like consequence that inside of the national educative politics, to evoke the needs of a social education sociality relevant, and that moreover, be sure of that is possible the born of Latin socioeducatives theories. The politic venezuelan welter chance to part of the restoration of the representative democracy in January of 1858. We speak of reform dice for 1970. This action was criticated and rejected for the university community, and the government of then, decide to censure, flatten and close the Central University of Venezuela. The university doesn't can maintain unhamed in viler of the changes of happen out of the classrooms.

Key words: Educative theories, Latin American integration, Latin-American, University, Politic debate.

Introducción

La sociedad y su conjunto engloban una serie de vértices afines a la vida de cada ciudadano. Más aún cuando es esa sociedad producto de coaliciones políticas que direccionan los lineamientos establecidos para la solución de sus propios problemas. Más específicamente, es la misma sociedad la que exige una educación que sea pertinente a lo que ella necesita para realizarse y estar en la capacidad de responder a su demanda de crecimiento.

Como consecuencia de ello, se precisa de un perfeccionamiento del sistema educativo que de respuesta a los problemas que trae el vertiginoso desarrollo de los conocimientos, la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad del conocimiento y una educación permanente a partir de la participación activa del estudiante en el mismo. Las teorías educativas entonces, aspiran responder a un paradigma específico que quieren acompañar la dinámica educativa de una región determinada. Implica además una postura, una convicción propia que desde la crítica, pueda construir una teoría educativa que no obvие los retos sociales, y que sea una palanca que impulse la perenne interpelación ante un mundo en constante evolución. Hablamos desde luego del nacimiento de teorías propias, retos y consecuencias para la universidad latinoamericana.

Se pretende que este intento de análisis sea un aporte a la reflexión que sobre nuestra educación superior se construye. No se busca el fin del proceso crítico reflexivo de lo que aquí presentamos, más bien, se persigue la reconciliación con nuestro pasado educativo, observando su evolución para así tratar de entender el presente del cual somos protagonistas. Somos sujetos y no objetos de la educación. Somos actores y no meros espectadores.

Hablar de Latinoamérica, supone la visión de un gran continente: plural, multicultural, joven, de expansión demográfica, de desigualdades sociales, de indagación desenfadada de cualquier vericuetto de desarrollo, de una educación socialmente pertinente, y de la búsqueda de un espacio digno dentro de la dinámica mundial.

Todo lo anterior, está enmarcado dentro de un movimiento social para nada estático. Muy por el contrario, hablamos de un continente que transita tanto por la vía del desarrollo de cada país, como por la brecha de la utopía de la unión continental.

Desde el mismo nombre “Latinoamérica”, evoca una identidad dentro de una gama de pluralidad cultural. De hecho, tal nomenclatura, quiere diferenciar una porción territorial con un importante componente latino en su ascendencia, de otra porción de componente mayoritariamente

anglosajón. A mediados de siglo XIX, se empieza a hablar en Europa, de parte precisamente de dos suramericanos, del gentilicio latino – americano. El adjetivo “latino” detrás del sustantivo “América”, empieza a cobrar fuerza de identidad territorial y cultural hacia la segunda mitad del siglo XIX.

El uso del término “América Latina”, termina imponiéndose sobre otros empleados indistintamente como por ejemplo: América Meridional, Eurindia, Indoamérica, América Indoíbera, América Española y Espérica. Hoy en día, el nombre de América Latina, se ha impuesto de manera universal para designar a todas las naciones comprendidas desde México (Norteamérica), hasta la Patagonia (Argentina), incluyendo desde luego El Caribe y las naciones dentro del mar que lleva el mismo nombre.

La idea de integración de América Latina no es nueva, sin embargo ésta ha evolucionado conforme las sociedades lo han hecho. No obstante, no todas las naciones marchan de manera sincrónica, y las desigualdades sociales se acentúan de manera desigual, aunque a simple vista las manifestaciones de tales desigualdades parecieran tener cierta similitud en sus expresiones

Un laboratorio educativo llamado “Latinoamérica”

América Latina, ha sido un laboratorio de teorías y experiencias educativas principalmente desde el fin de la segunda guerra mundial. La crisis y parcial estabilidad económica ha caminado al lado del establecimiento de nuevos modelos de integración, reforma del estado y apertura al mundo. Lamentablemente las iniciativas desarrollistas no han podido resolver la desigual distribución de ingreso. Claro está, solo recientemente el porcentaje de pobreza insinúa un leve descenso, y se han iniciado importantes inversiones en los sectores sociales (Mayorga, 1999:28)

Sin lugar a dudas, las dos guerras mundiales ocurridas durante la primera mitad del siglo XX, originaron un giro radical en la dinámica sociopolítica mundial. Ello trajo como consecuencia, el advenimiento de un nuevo paradigma tecnológico que desde luego, también caló de manera particular, dentro de la educación.

Aparecen entonces dos clasificaciones que tipifican a los países: los países del centro y los países de la periferia. Los primeros, tienen como máximos representantes a: Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Los segundos, son representados principalmente por los países de África, algunos de Asia y todos los países de Latinoamérica.

Para la primera mitad del siglo XX, se imponen varias teorías dentro de la investigación

educativa, las cuales son: el funcionalismo, la teoría del capital humano y el empirismo metodológico. Todas ellas como respuesta a una razón de ser de la educación dentro de la vida del individuo y su relación con los modos de producción y la reconstrucción económica europea. Ello significó el patrón a seguir de los países del centro hacia los países de la periferia, buscando imponer un currículo oculto que legitime el rol del ser humano como parte del capital.

La teoría del capital humano, contó con una gran influencia dentro de los países periféricos, por medio de organismos internacionales. Sin embargo esta teoría, no prosperó largamente dentro de los países del centro, no así en los países subdesarrollados, ya que vieron en ella un modelo a seguir considerando la racionalidad y utilidad que se asocia a sus técnicas. Pero, para ver el “provecho” de la teoría del capital humano, se precisa de materia prima y mano de obra especializada, que lamentablemente los países de la periferia adolecían.

En un momento de la historia contemporánea de nuestro continente, los organismos internacionales, encabezados por el Banco Mundial, ofrecen desarrollo económico por medio de una refundación educativa que desde luego respondiera a este crecimiento. Así, se presentaba una alternativa rápida que alcanzara las novedosas técnicas dentro de las políticas educativas mundiales, que se suponen iban a dar un gran avance a la región. Surge el desarrollismo pero sin éxito en Latinoamérica. Corriente que por lo demás, fue duramente criticada por la teoría de la educación para la libertad, nacida en Latinoamérica. Se empezó a hablar del neoliberalismo en contra de la libertad, tomando como inspiración la conciencia de clase, postulada como bandera por el marxismo.

Sin embargo, hacia los años sesenta, emergen nuevas teorías: la nueva sociología de la educación, la teoría de conflicto de afiliación y la teoría crítica y como referimos anteriormente, la teoría de la educación para la libertad, de cuna latina. Esta última, ha servido de inspiración a no pocas corrientes ideológicas latinoamericanas, que persiguen a toda costa la crítica a la absorción de un paradigma que no corresponde con la identidad latina, y con ello, la profunda convicción que también en la región hay cuadros científicos y humanísticos de vanguardia. Con firmeza se aseguraba desde Latinoamérica que, la educación y sus modelos pueden favorecer a determinadas clases y desfavorecer a otras.

Se afianza entonces, la teoría que reafirma el hecho de que un país se desarrolla, en cuanto al modelo educativo y a su indivisible relación con la sociedad. Es decir, las investigaciones educativas apuntaron hacia una educación regionalizada y contextualizada. Todo lo anterior,

se tradujo en un frente en contra del casamiento con modelos educativos totalmente ajenos a la región, que respondían necesariamente a los intereses de los países de los que eran oriundos. Explora la planificación educativa dentro de las macropolíticas, como respuesta a la búsqueda de la identidad latina y por ende, tenía como fin, el desarrollo latinoamericano creciendo a la par del desarrollo económico y social.

Universidad y Latinoamérica

América Latina fue la región en donde por vez primera, se implantaron casi de copia textual, las universidades europeas. Esto se inicia en el siglo XVI teniendo como principal regente a la Iglesia Católica. Desde luego, la hegemonía universitaria se mantuvo por siglos, específicamente hasta bien avanzado el siglo XX, (García Guadilla, 1998: 34).

El avance de la sociedad, ha dado pie al surgimiento de diferentes instituciones de educación superior. En Latinoamérica, tal diversificación ha traído como consecuencia que el sector de la educación superior sea cada vez más complejo, identificando así Instituciones de Educación Superior (IES) públicas y privadas. García Guadilla (1998) tipifica el grado de complejidad de las IES en Instituciones complejas (con postgrado e investigación científica), e Instituciones simples (sin postgrado ni investigación científica).

Ahora bien, a lo largo de la vida de la Universidad, han existido iniciativas de correspondencia institucional dentro de la sociedad a la que pertenecen. La mayoría de las reformas han girado en torno a la elevación de la calidad académica tanto del personal de pregrado como al de postgrado. Esto se ha dado principalmente en Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México, Nicaragua y Venezuela. Sin embargo, la búsqueda de pertinencia social de la Universidad ha estado acompañada de manifestaciones de estudiantes y profesores, en pro de una universidad más cónsona con lo que espera la sociedad de ella. En la región, pueden identificarse tres procesos de reforma universitaria, caracterizados en líneas generales, de la siguiente manera:

- a) Primer proceso: Reforma de Córdoba (1918). Básicamente consistió en planteamientos dentro de la autonomía universitaria y del cogobierno, ampliación de la cobertura de la educación superior hacia los sectores medios de la sociedad. Modelo educativo gratuito, público, monopólico y cogestionado.
- b) Segundo proceso: Años 70 y 90. crisis de la educación pública en conjunto con problemática de índole política, financiero e institucional. Debido a ello, se expandieron las IES de iniciativa privada. Disminuyeron los niveles de calidad.

- c) Tercer proceso: Mediados de los años 90. Este proceso surge por el agotamiento del modelo reformista anterior, además del neocontexto de la globalización y las nuevas tecnologías. Se atraviesa por transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales. Por otro lado, la globalización, la mundialización y la internacionalización de la educación superior.

Hablar de reforma implica casi inmediatamente ruptura y nacimiento, sea ésta adecuada o no. La dinámica del hombre nos hace pensar que esta ruptura, este refundar está íntimamente ligado a su perenne interpelación sobre el porque de los hechos que le rodean. En este caso, la universidad ante la intrapolación de sus puertas de todo aquello que sucede en su periferia, no debe hacer de ello caso omiso, más bien verse *ad intra* y tratar de descifrar como una suerte de jeroglífico el cómo se debe adaptar a la metamorfosis perenne que se recrea tanto dentro como fuera de ella, se trata de saber escuchar las resonancias de la crisis de la universidad, pues no es posible pensar que la institución universitaria pueda mantenerse incólume cuando heterogéneas transformaciones en los ámbitos económico, político, cultural, moral e intelectual, afectan su posición, sus lógicas y su papel, e inciden en ella como un espacio que se deshace y rehace bajo nuevas lógicas.

Todas las tendencias posmodernas, buenas o no, atraviesan tanto longitudinal como transversalmente la Universidad como institución, sin embargo aunque su entorno esté flaqueando, no necesariamente ésta se halla en la disposición al cambio, a la reforma. Más aún cuando es en la Universidad en donde sentimientos encontrados se ponen de manifiesto con bastante recurrencia.

Lo anteriormente referido, puede traer como consecuencia que la credibilidad de la Universidad como productora y generadora de luces esté en entredicho, aunado a esto el aceptar la reforma de la universidad sin permitir la reforma desde su base ocasiona que la mediocridad en la praxis de la educación superior sea transmitida sin más miramientos que la comodidad de la tradición castrante bajo el subterfugio del mantener lo que se ha venido haciendo hasta ahora ya que cualquier síntoma de cambio puede ser señal de inestabilidad institucional y por ende, riesgo del dejar de ser lo que se ha sido hasta el presente.

La Universidad en Venezuela dentro del debate político

El hecho que marcó las dinámicas de reformas universitarias en Latinoamérica, fue sin duda alguna la Reforma de Córdoba en 1918, el cual estuvo inspirado en la búsqueda de:

- a. Autonomía de las instituciones públicas.
- b. Modelos de gestión basados en el cogobierno.
- c. Gratuidad en el acceso.
- d. Estructura cooperativista de gestión interior.

A raíz del movimiento de Córdoba, la dinámica académica de la región estuvo marcada por la búsqueda de la autonomía universitaria, impulsada desde las aulas; las confrontaciones entre las universidades y los gobiernos se hicieron cada vez más constantes, convirtiendo los espacios universitarios en escenarios de deliberación política e ideológica. Todo ello orientado por la lucha de una reforma socialmente pertinente. Sin embargo, entre las décadas de los 80 y los 90, los cambios dentro de la educación superior se dieron de manera acelerada, como producto de la modernización y regionalización de este subsistema (cambios en lo político, social, económico y demográfico); trayendo como consecuencia que la influencia del movimiento de Córdoba se minimizara.

Debido a las condiciones políticas existentes en nuestro país, el debate sobre reforma universitaria cobra fuerza a partir de la instauración de la democracia representativa en 1958, cuando el Ministro de Educación para entonces, Julio de Armas, establece dentro de sus puntos de atención prioritaria, la autonomía y gratuidad para las universidades. Así mismo, se aprueba la Ley de Universidades, el 5 de noviembre de ese año, incorporando como novedad para la época el sistema de cogobierno en la organización y administración en la universidad.

En la Universidad Central de Venezuela, se inició un movimiento reformista denominado “Renovación Académica” (1967-1970), el cual significó la posición de una importante representación de la comunidad universitaria con respecto a la búsqueda de un cambio institucional. Este movimiento recibió influencia notoria de las manifestaciones estudiantiles durante los años 60.

El aspecto político no debe dejarse a un lado, recordando nuevamente la crisis política que imperó en el año 1970. En ese año se aprobó la reforma parcial de la Ley de Universidades. Esta acción fue duramente criticada por los movimientos estudiantiles y por importantes grupos de profesores. Ante estas manifestaciones de rechazo, el Presidente Caldera censuró y cerró la Universidad Central de Venezuela. Tal vez se pueda llegar al punto de pensar que indiscutiblemente, es la Universidad la tecla que, en algunos casos, transmite la melodía que algunos no quieren escuchar. Por otro lado se ha convertido, más aun desde aquel entonces, en el lar de aquellos que

quieren sencillamente manifestar su posición particular. Sin embargo, la ruptura y desinstalación de estructuras, indiscutiblemente pasan por el tamiz político.

El factor externo que más influyó en el desenvolvimiento del activismo político en la Universidad fue sin duda alguna el procedente del contexto circundante que fue el sistema político venezolano, el cual sufrió súbitamente un proceso de radicalización. La acción entre los diferentes actores se tornó muy problemática y el país atravesó momentos de inestabilidad. La perturbación enseñó sus rasgos más críticos en el tipo de oposición extremista ejercitada por algunos sectores de la población. Hubo entonces una clara oposición de derecha relacionada con sectores militares y grupos conservadores, cuyos intereses mostrados eran más atendidos por el antiguo sistema político. Hubo además una oposición radical, la cual se hizo evidente a medida que los partidos de izquierda asumieron un esquema de desacuerdo abierto.

La revolución cubana de 1959 fue un factor internacional que influyó notablemente en el movimiento insurgente en toda América Latina. La Revolución Cubana tuvo una repercusión particular en Venezuela. Como primera revolución socialista en el continente, (Caballero, 2000:74) Cuba aparecía como un modelo viable y como una opción al capitalismo dependiente. Eso representó una incitación excelente para los potenciales insurgentes en la región latinoamericana.

El debate político en el país cambió marcadamente debido al giro radical. Los tiempos de la unidad y el estigma del 23 de enero de 1958 ya eran parte del pretérito del venezolano. Sentimientos enfrentados nacieron del divorcio de la coalición que logró las primeras estructuras del período democrático que para el momento contaba ya con aproximadamente doce años de vida. Por otro lado, los actores políticos desplazados comenzaron a percibir las potencialidades de sus proyectos particulares y promovieron cambios de acuerdo con los intereses propios que hasta entonces parecían haberse diluido en los intentos fallidos por hacerse sentir dentro de la dinámica política nacional.

Por otro lado, la influencia de organismos internacionales en la formulación de políticas y la propia planificación de la educación venezolana, tiene como raíz primigenia el nacimiento de la era democrática de 1958. No obstante lo anterior se enmarca en un plano más general, en la definición de los lineamientos que habían sido fijados sobre el derecho a la educación de los pueblos y que fueron promulgados por la entonces recién creada Organización de las Naciones Unidas

Inapelablemente todo estado se debe a la educación en todas sus manifestaciones. Y es en este particular en donde se considera como garantía de triunfo socioeconómico el hecho de contar con un sistema de educación superior que no solo sepa rendir cuentas al país sino que signifique garantía de progreso científico, tecnológico y humanístico. No obstante la desigualdad de oportunidades de acceso, junto con los niveles de calidad y de pertinencia social¹, hace que la universidad pase a ser de “vivero de conocimientos” a “dispensadora de títulos”. No es productivo entonces el hecho de que la Universidad permanezca como espectadora ante lo que ocurre en el ambiente que la circunda. Señal de alarma entonces es el desmembramiento de la propiedad sobre la razón, en tanto que no implica ésta una garantía de formación ciudadana que responda precisamente a lo que la nación espera y requiere.

Conclusión

Aquí no concluye este análisis. Es una discusión perenne dentro del campo de la Educación Superior, con miras a seguir la reflexión en torno al establecimiento de teorías educativas y su impacto en la región, con el firme propósito de proyectar acciones futuras ante los desafíos que la sociedad reclama de la educación, ya que el sistema instaurado sigue vigente, y su discusión debe estar presente en los momentos actuales en donde se presentan posiciones encontradas sobre el modelo de Educación Superior que se desea instaurar, más aun cuando la pertinencia

1 Román Mayorga “Los desafíos a la universidad latinoamericana en el siglo XXI”, Revista Iberoamericana de Educación, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la ciencia y la cultura. (Madrid), (septiembre – diciembre 1999): 25. Asevera que “la equidad y el conocimiento son, entonces, las dos grandes asignaturas pendientes de nuestra región, que deberían fundirse indisolublemente en el quehacer universitario latinoamericano” “Revista Iberoamericana de Educación” n° 21, (1999). Así, Burbano López, en la misma obra (1999) afirma que “América Latina tendrá que elaborar una política, diseñar estrategias y ejecutar programas que permitan aumentar sustancialmente su capacidad de formación de talento humano, de creación, apropiación y gestión del conocimiento”. A nuestra opinión, se está refiriendo a una reforma más que coyuntural estructural, en la que se aúnen auténticas políticas de estado que respondan a necesidades reales de la población más que a solo intereses meramente partidistas en los que se busca exclusivamente la perpetuidad en la cúspide del poder. Llama la atención la aplicación del término “gestión del conocimiento” en cuanto que supone a la vez sentirse y hallarse “amo y señor” no solo de lo que se aprende, sino del cómo se aprende. Evocamos además la reforma del currículum como herramienta determinante en toda la dinámica social que interviene en el desarrollo y desenvolvimiento de lo educativo.

social de la educación superior, acompaña todas las discusiones de los actores y protagonistas.

A modo de cierre de este intento reflexivo, hacemos referencia a la palabras de Ruiz del Castillo (2002:222) quien asegura que el acento estará en una formación que permita afianzar los conocimientos, evitando el enciclopedismo y la superficialidad, a los fines de que los egresados se adapten a las cambiantes condiciones del mundo y del mercado laboral, y tengan una mentalidad flexible y creativa. En síntesis, se trata de comprender que las teorías socioeducativas no son absolutas, y su evolución corresponde con el perenne progreso de la dinámica social. Las sociedades evolucionan, y los paradigmas nacen conforme las sociedades hallan nuevas necesidades de transmisión y construcción de conocimientos. El estudio de las teorías educativas, debe considerar en todos los casos, la compleja relación entre la educación y la sociedad.

Referencias

Brovetto, Jorge. “La Educación Superior en Iberoamérica: Crisis, debates, realidades y transformaciones en la última década del siglo XX”. Revista Iberoamericana de Educación, (pp 41- 55), n° 21, (septiembre – diciembre 1999). Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la ciencia y la cultura.

Caballero, Manuel “La Gestación de Hugo Chávez”. Catarata (Venezuela) (2000)

García Guadilla, Carmen “Situación y principales dinámicas de transformación de la educación superior en América Latina”. IESALC – UNESCO (Venezuela) (1998)

Guerra Vilaboy, Sergio. “Laberintos de la integración Latinoamericana”. comala.com. (Venezuela) (2006)

Graffe, Gilberto. “Políticas públicas educativas frente a la crisis, reforma del estado y modernización de la educación venezolana 1979 – 2002”. UCV (Venezuela) (2005)

IESALC – UNESCO. “Informe sobre la Educación Superior en América Latina y El Caribe 2000 – 2005”. (Venezuela) (2006)

Mayorga, Román. (1999) “Los desafíos a la universidad latinoamericana en el siglo XXI.”. Revista Iberoamericana de Educación, (pp 25- 41), n° 21, (septiembre – diciembre 1999) Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la ciencia y la cultura.

Rama, Claudio. “La Tercera Reforma de la Educación Superior en América Latina” IPASME (Venezuela). (2005)

Ruiz del Castillo, Amparo. “Educación superior y globalización. Educar ¿Para que? Plaza y Valdes. (México) (2002)

Silva, José. “Producción y transferencia de paradigmas teóricos en investigación socio – educativa” Tropykos (Venezuela) (1985)

Téllez, Magaldy. “La reforma Universitaria: ¿Con vistas a que?” La Universidad se reforma (pp. 239 – 265). UCV – ORUS – UNESCO- Ministerio de Educación Superior. (Venezuela) (2003)

Tunermann, Carlos. “Universidad y Sociedad”. MECD – UCV. (Venezuela) (2000)

Toledo, Gustavo. “La pertinencia social de la educación superior venezolana en el marco de la reforma universitaria de 1970”. Trabajo final de grado no publicado. Facultad de Humanidades y Educación. UCV (Venezuela) (2005)